

La cena del Señor

"Por tanto, cuando os reunís, esto ya no es comer la cena del Señor" "Porque todas las veces que comáis este pan y bebáis esta copa, la muerte del Señor proclamáis hasta que Él venga."

1 Corintios 11:20,26 LBLA

INTRODUCCIÓN

El Señor Jesucristo dio instrucciones a sus Apóstoles de que se enseñara a los discípulos a guardar todo lo que Él mandó (Mt. 28:20 2 P. 1:19); además, dejó la garantía que el Espíritu Santo recordaría todo lo que dijo (Jn.14:26). En ese sentido la Biblia nos muestra las dos ordenanzas dadas por el Señor: el Bautismo en agua (Mt. 20:19), y la Cena del Señor (Lc. 22:19). La Cena del Señor es también llamada Santa Cena en atención a su solemnidad y que el participante deberá hacerlo buscando el rostro del Señor (1 Co.11:28), y la oportunidad de ser ministrado a través de un cambio de genética.

DESARROLLO

1. **UN EJEMPLO EN EL ANTIGUO PACTO, Éxodo 12.** Se encuentra en la Pascua (del griego **Pesaj** que quiere decir **pasar por alto, gozo y alegría**. Strong 6452). Las instrucciones que el Señor dio a Israel para celebrarla eran:
 - a. Matar un cordero por familia (v.3-4),
 - b. El cordero debería ser sin defecto (v.5),
 - c. Impregnar parte de la sangre en los postes y dintel de las puertas de las casas (sólo la primera vez v.7),
 - d. Comerlo completamente pasado por el fuego (v.10), con pan sin levadura y hierbas amargas (v.8), y
 - e. Debía hacerse con fe; ceñidos los lomos, sandalias en los pies y cayado en mano (v.11).

Estas instrucciones enseñan la actitud que se debía tomar en lo personal y colectivo (v. 47). Los participantes fueron bendecidos con liberación (v. 51). Esta fiesta tenía un significado hermoso: el recordatorio de haber sido libres por el Señor con mano poderosa, de la esclavitud de Faraón en Egipto (Ex. 13:14). Era una fiesta ordenada para Israel (Ex. 13:10), pero ahora la Biblia nos enseña que tenemos un MAYOR PACTO CON MEJORES PROMESAS (He. 8:6), por ello la Iglesia de Cristo no celebra la Pascua, porque Cristo es su Pascua (1 Co. 5:7).
2. **EN EL NUEVO PACTO.** Fue en el Nuevo Testamento que el Señor estableció la Santa Cena, como recordatorio de su sacrificio por nuestros pecados:
3. **JESUCRISTO EL CORDERO DE DIOS.** Dios prometió a Abraham que se proveería a sí mismo de un cordero (Gn. 22:8). Cuando Jesús vino al profeta Juan el Bautista, éste lo identificó como *"el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo"* (Jn. 1:29). Antes de ir a la cruz el Señor Jesús se reunió con sus discípulos (Mt. 26:20), para celebrar la fiesta de la Pascua; allí incorporó el pan y el vino, estableciendo de esa forma un pacto nuevo, **BASADO EN SU CUERPO Y SU SANGRE** (Mt. 26:26-27), mostrando los planes de bendición de Dios para su pueblo: la liberación de la esclavitud del pecado a través del sacrificio del Hijo Jesucristo (1 Co. 15:57).
4. **DIOS ES UN DIOS DE PACTOS.** A través de la Biblia encontramos que Dios hace pactos con el hombre para bendecirlo: Noé (Gn. 9:9), Abraham (Gn.17:2, 7); también el hombre hace pactos: Booz y su pariente (Rut 4:4-6). Los pactos eran garantizados con diversas prendas o elementos: el Arco iris (Gn. 9:12-13), la circuncisión (Gn. 17:10,13) y sandalias (Rut 4:7-8). El Nuevo Pacto (2 Co. 3:6), hace cercano al pecador (Ef. 2:12-13), y hace viejo al pacto anterior (He.8:13); es garantizado (Gá.3:15), con la sangre de Cristo (1 P. 1:18-19; He. 10:29; Ap. 1:5). La sangre derramada por el Cordero de Dios es el Nuevo Pacto (Mt.26:28), es pacto del perdón de pecados, de la paz con Dios (Ro.5:1).

No. 004

5. **LA CENA DEL SEÑOR, Mateo 26:17-39; Marcos 14:12-26; Lucas 22:7-20; Juan 13:1-30; 1 Corintios 11:23-34; Juan 6:48-66.**

- a. **FUE ESTABLECIDA POR JESÚS.** La noche que fue traicionado, el Señor la indicó "*haced esto en memoria de mi*" (Lc. 22:19), que tiempo después le fue revelado al Apóstol Pablo (1 Co. 11:23). Es una ordenanza que se debe obedecer (Mt. 28:20; Jn. 8:31; 1 Jn. 3:22).
- b. **LOS ELEMENTOS: EL PAN Y EL VINO.** Cuando muchos discípulos no comprendieron esa enseñanza, se apartaron (Jn. 6:60, 66), por eso tiempo después el Apóstol Pablo invita a discernir el cuerpo del Señor al tomar el pan y el vino (1 Co. 11:29). En este acto participamos simbólicamente, no literalmente, de la carne y sangre del Señor (Jn. 6:52-56).
 - i. **El Pan, Lucas 22:19.** El Señor dijo que Él era el pan vivo que descendió del Cielo (Jn. 6:51). En Juan 6 habla de su carne, su cuerpo: que es verdadera comida (del griego **brosis: comida, alimento**. Strong 1035). Cuando el Señor dijo "*esto es mi cuerpo que por vosotros es partido, dado*", enseña el simbolismo del acto, que se refiere a la consubstanciación (realidad de Cristo en el acto no en los elementos).

Simboliza la comunión con los hermanos, que siendo muchos, somos parte del cuerpo místico de Cristo que fue partido (1 Co. 12:12), y que para estar en Él, debemos amarnos los unos a los otros (1 P. 1:22); también nos recuerda que ya no somos huérfanos, sino hijos de Dios (Jn. 14:18; 1 Jn. 3:1; He. 12:9).

- ii. **El Vino, Mateo 26:27-28.** La sangre (**haima**. Strong 129), es esencia de la vida (Lv. 17:11), y el Señor la presentó como verdadera bebida (**posis: bebida**, representado en el jugo de las uvas o vino. Strong 4213), cuando dijo "*esto es mi sangre, la cual es derramada para vida*". Representa la comunión con el Señor, ya que la sangre derramada significa perdón de pecados (He. 9:22), y paz del hombre para con Dios (2 Co. 5:19) por la que tenemos entrada al Lugar Santísimo donde está el Señor en su trono de gracia (He. 4:16).

6. **ES SÓLO PARA LOS SUYOS.** En Éxodo 12:43 y 48 se prohibía que los extranjeros participaran de la Pascua, a menos que se circuncidaran. Posteriormente el Señor Jesús sirvió la Cena a sus discípulos (Mt. 26:25-30), quienes al escuchar que alguien lo traicionaría le preguntan: ¿Seré yo Señor? (Mt. 26:22), porque aunque reconocían el señorío de Jesús, tenían temor de ser traidores, lo que nos enseña que la Santa Cena es para llevarnos a la perfección (Jn. 6:54; Fil. 1:6).

7. **PROPÓSITOS:**

- a. **Recordar la muerte y resurrección del Señor, 1 Corintios 11:24.** El alma tiende a olvidar las bondades de Dios (Sal.103:2), por lo que el objetivo de la Cena es recordar el sacrificio del Señor en la cruz (Fil. 2:8), para mantener viva la esperanza (Ro. 5:2), y estar apartados para Él (1 Jn. 3:3).
- b. **Tener vida eterna en sí mismos, Juan 6:51, 53.** Al juzgarnos a nosotros mismos en la Santa Cena (1 Co. 11:28), debemos despojarnos de lo que no conviene y/o desagrada a Dios y para que Él nos limpie (1 Jn. 1:9). Cuando comemos la Santa Cena estamos comiendo a Cristo y su vida (Zoe), está en nosotros (Jn. 6:57).
- c. **Tener comunión con Dios:** Conduce a buscar la limpieza del alma y si se permanece firme, se tiene la vida de Él (Jn. 6:56).
- d. **Fortalecerse, sanar y tener vida, 1 Corintios 11:30.** Las consecuencias de no tomar la Cena en la comprensión y actitud espiritual adecuada son: **debilidad, enfermedad espiritual y física, y hasta muerte física**, por ello al participar de la Cena como agrada al Señor, recibimos: **fortaleza, sanidad espiritual y física, y vida física adicional.**

No. 004

- e. **Tomar su Imagen.** La sangre contiene la genética, esta es la razón por la que los hijos se parecen a los padres (Gn. 5:3), cuando participamos de la sangre estamos introduciendo la genética Divina en nuestra vida (Ef. 3:16), para despojarnos al viejo hombre (Ef. 4:22), y así tomar la imagen del nuevo hombre (1 Co. 15:48), hasta llegar a la estatura del varón perfecto, nuestro Señor Jesucristo (Ef. 4:13).
- f. **No ser juzgados con el mundo:** Al hacer uso del juicio personal, guiados por el Espíritu Santo, somos redargüidos de pecado (Jn. 16:8), lo que nos conduce al arrepentimiento y a estar en la voluntad de Dios (2 Co. 7:10).
- g. **Mantener el poder de la salvación, Hechos 2:42, 46.** Es una oportunidad para gozar de la misericordia de Dios para restauración (1 Co. 11:28), por lo que debemos participar.

8. INSTRUCCIONES EN LA CENA DEL SEÑOR.

- a. **En su memoria.** No debemos acercarnos a su mesa como un rito (Mt. 15:8), sino en memoria de su sacrificio, en su honor (1 Co. 11:24-25), anunciando que a través de su muerte, Él pagó la deuda del pecado: **pasado** (Ef.2:1-2), **presente** (1 Jn. 2:1), y con la expectativa **futura** "hasta que Él venga", es decir, lleva implícito el anuncio de su resurrección y retorno, porque Él vive (Lc.24:5), produce gozo y alegría a los que han alcanzado el perdón de pecados (1 Co. 15:14).
- b. **Discernir el cuerpo del Señor.** Es distinguir que lo que se hace, no solamente en una ceremonia física (Lc. 22:15), sino un acto con un alto contenido espiritual: es la sustancia del pan que representa el cuerpo de Cristo (Col. 1:18a), al entender que en su cuerpo *"Él llevó el castigo de nuestra paz, que fue herido por nuestras transgresiones y que por sus llagas fuimos curados"* (Is. 53:5). También es amar al hermano como Él nos ama (Jn. 15:12), para no ser culpado del cuerpo y de la sangre del Señor (1 Co. 11:29).
- c. **Participar dignamente.** No se habla de ser perfectos para participar (Lc. 22:31-32), sino de buscar la perfección en Él (Mt. 26:75); es la oportunidad de juzgarnos a nosotros mismos poniéndonos a cuentas con Dios (1 Co. 11:28), no guiados por el alma, porque ésta tiende a autojustificarse (Lc. 12:19), sino por medio del Espíritu Santo, el cual nos guía a toda verdad (Jn. 16:13). Participar dignamente es reconocer nuestra condición de debilidad y pedirle ayuda para evitar ser juzgados por el mundo y no ser acusados por el diablo (He. 4:16).
- d. **No por ritualismo.** Cuando no se discierne el cuerpo del Señor, se practica como una ceremonia (1 Co. 11:20-22), lo cual no se debe hacer porque ha sido advertido específicamente por el Señor a través del Apóstol Pablo.
- e. **En la comunión del Espíritu Santo.** La cena fue preparada en un aposento alto (Lc. 22:12), figura de la búsqueda de la comunión con Dios (Ex. 24:15-16).
- f. **Periodicidad, 1 Corintios 11:25b.** La Biblia no indica las veces que se debe participar, ni mínimo ni máximo; sin embargo, indica que se debe hacer constantemente.

CONCLUSIÓN

La Cena del Señor es un banquete, es una fiesta de liberación y bendición preparada para el pueblo de Dios; para ponernos a cuentas y buscar la comunión con Él, por lo que debemos participar solemnemente y a la vez con gozosos de que se nos haya dado la oportunidad de recibir tal bendición por medio del sacrificio del Señor.